

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

**“Y de pronto lo sabes; es tiempo de comenzar algo nuevo y confiar en la magia de los nuevos comienzos.”**

*Maestro Eckhart*



Georges Leroux, *Infierno*, 1917-18

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., MAGAÑA, M., VILLACIEROS, M., *Las cinco pulgas del duelo*. PPC, Madrid 2016

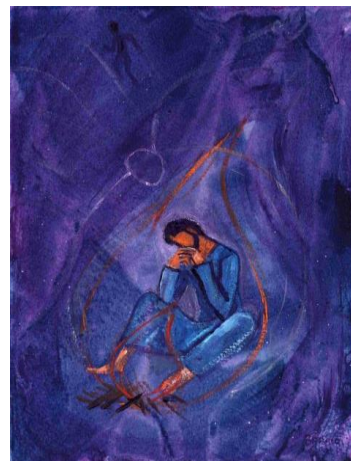
Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)



# De domingo a domingo

Año IX. HOJA nº 255 - Del 5 al 11 de marzo de 2017

## Mensaje Papa Francisco Cuaresma (†)



Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a un destino seguro: la Pascua de Resurrección, la victoria de Cristo sobre la muerte. Y en este tiempo recibimos siempre una fuerte llamada a la conversión: el cristiano está llamado a volver a Dios «de todo corazón» (Jl 2,12), a no contentarse con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con el Señor. Jesús es el amigo fiel que nunca nos abandona, porque incluso cuando pecamos espera pacientemente que volvamos a él y, con esta espera, manifiesta su voluntad de perdonar (cf. Homilía, 8 enero 2016).

La Cuaresma es un tiempo propicio para intensificar la vida del espíritu a través de los medios santos que la Iglesia nos ofrece: el ayuno, la oración y la limosna. En la base de todo está la Palabra de Dios, que en este tiempo se nos invita a escuchar y a meditar con mayor frecuencia. En concreto, quisiera centrarme aquí en la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro (cf. Lc 16,19-31). Dejémosnos guiar por este relato tan significativo, que nos da la clave para entender cómo hemos de comportarnos para alcanzar la verdadera felicidad y la vida eterna, exhortándonos a una sincera conversión.

**1. El otro es un don:** La parábola comienza presentando a los dos personajes principales, pero el pobre es el que viene descrito con más detalle: él se encuentra en una situación desesperada y no tiene fuerza ni para levantarse, está echado a la puerta del rico y come las migajas que caen de su mesa, tiene llagas por todo el cuerpo y los perros vienen a lamérselas (cf. vv. 20-21). El cuadro es sombrío, y el hombre degradado y humillado.

La escena resulta aún más dramática si consideramos que el pobre se llama Lázaro: un nombre repleto de promesas, que significa literalmente «Dios ayuda». Este no es un personaje anónimo, tiene rasgos precisos y se presenta como alguien con una historia personal. Mientras que para el rico es como si fuera invisible, para nosotros es alguien conocido y casi familiar, tiene un rostro; y,

como tal, es un don, un tesoro de valor incalculable, un ser querido, amado, recordado por Dios, aunque su condición concreta sea la de un desecho humano (cf. Homilía, 8 enero 2016).

Lázaro nos enseña que el otro es un don. La justa relación con las personas consiste en reconocer con gratitud su valor. Incluso el pobre en la puerta del rico, no es una carga molesta, sino una llamada a convertirse y a cambiar de vida. La primera invitación que nos hace esta parábola es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo. Cada uno de nosotros los encontramos en nuestro camino. Cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor. La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos para acoger la vida y amarla, sobre todo cuando es débil. Pero para hacer esto hay que tomar en serio también lo que el Evangelio nos revela acerca del hombre rico.

## Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca

Camilo de Lejis

EL CAMINO DE CUARESMA		1 AYUDA	2 ENCARA	3 LIBÉRATE	4 DÉJATE SANAR	5 NOMBRA
Patricia y Nacho 2017		Sé generoso con tu tiempo, tus cosas, tu dinero	Haz frente a tu realidad. ¿Cuáles son tus cadenas? ¿Cuál es tu cruz?	Apaga el teléfono, el ordenador o la tele un rato	¿Qué necesita ser curado en ti?	Identifica tus tentaciones y piensa cómo vencerlas
6 ATIENDE Las necesidades de los demás, compartiendo, ayudando, amando.	7 REZA El Padre Nuestro desde el corazón. Detente en cada frase y hazla nueva en ti.	8 COMPARTE La palabra de Dios con alguien.	9 PIDE Ve a misa y pide que tu fe sea más fuerte.	10 PON PAZ No guardes rencor, pon paz en tu alma.	11 AMA No sólo al que te lo pone fácil, sino a quien más te cuesta.	12 ESCAPA De la tentación de la comodidad, acércate a tus hermanos.
13 NO JUZGUES A los demás, evita las críticas y la visión negativa de la realidad.	14 DÉJATE SER PEQUEÑO Acepta tu pequeñez y evita la soberbia y el orgullo.	15 OFRÉCETE Para esa tarea que nadie quiere hacer.	16 MIRA lo que posees, ¿cuánto hay que realmente no necesitas?.	17 LIMPIA Deshazte del lastre que el día a día te va paralizano	18 VUELVE Reconcíliate con Dios. El Padre siempre desea tu vuelta	19 BRILLA Deja que Dios-Eucaristía de luz a tu vida
20 BUSCA Hacer el bien, no la recompensa de los que te rodean	21 SIETE VECES Ayuda hoy a los demás. ¿Son muchas?	22 REVISA ¿Has hecho un Dios a tu medida, un Dios de leyes cómodas?	23 UNE Busca hoy la manera de ser unión y no división, en casa, en el trabajo...	24 RECUERDA Que amando a los demás, estás amando a Dios.	25 ADORA Encuentra un momento en tu día para acercarte a Dios en el sagrario.	26 CREE ¡Dios existe! ¡Y te ama con locura! ¡Celebra esta genial alegría!
27 CONFÍA En la Palabra de Dios y en su acción constante en tu vida	28 AGRADECE A tu comunidad su amor, su compañía en el camino, su ayuda.	29 ALABA Lee hoy el evangelio y alaba a Dios en tu vida	30 ORA Por tu padre, da gracias por él a Dios	31 HABLA De tu fe y de la acción de Dios en tu vida	1 ELIGE ¿Qué es más fuerte en ti: el mensaje de Dios o el del mundo?	2 PON Tu angustia en manos de Dios y susurra: en ti confío.
3 NO CULPES Evita echar la culpa a los demás, es mejor perdonar	4 ATIENDE Dios siempre está presente en tu vida. Descúbrela en lo pequeño	5 DEJA Tus miedos, abre como María tu corazón con confianza	6 ABRE El corazón: para entender a Dios, no sirven razonamientos de este mundo	7 ASUME Dios está en ti, tu cuerpo es su templo, tu corazón su morada.	8 PARA Y pregúntate cómo vivirás esta Semana Santa.	9 DECIDE ¿Qué morirá y resucitará en ti durante esta semana?

## EVANGELIO (Mt 4, 1-11)

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo:

« Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».

Pero él le contestó:

«Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: «Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"».

Jesús le dijo:

«También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo:

«Todo esto te daré, si te postras y me adoras».

Entonces le dijo Jesús:

«Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto"».

Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

La tentación es un hecho real en la vida de Jesús, a la que se vio sometida por ser verdadero hombre. Mt ha recogido este tema para dejarnos claro desde el principio cómo entiende Jesús su filiación divina: no como un privilegio, sino como un servicio. En el fondo, las tres tentaciones se reducen a una sola: colocarse por delante de Dios, poner las propias necesidades, temores y gustos por encima del servicio incondicional al Señor, desconfiando de su ayuda o queriendo suplantarle. Las tentaciones tienen también un valor para cada uno de nosotros y para toda la comunidad cristiana. Sirven para analizar nuestra actitud ante las necesidades, miedos y apetencias y nuestro grado de interés por Dios.